

podríamos aprender del pasado y volvemos a tropezar una y otra vez con la misma piedra. Este fenómeno general resulta todavía más flagrante en cuanto a las crisis financieras, recurrentes y no tan alejadas en el tiempo como para ser olvidadas. Desde este punto de vista el subtítulo de la edición española («necedad financiera») es más adecuado que el más inocente del original («financial folly»).

Como explican los mismos autores, la obra es una historia cuantitativa de las crisis financieras. Se parte de la base, corroborada por lo que hasta ahora sabemos, de que, a pesar de las diferencias, este tipo de crisis presentan fuertes similitudes entre sí; lo cual hace pensar que un conocimiento más ajustado de las variables que las rodean puede aportar elementos para reducir el riesgo de que se produzcan o para apaciguar los efectos. El libro está organizado en seis partes y diecisiete capítulos, a los que hay que añadir un voluminoso apéndice y varios índices. La primera parte está destinada a definir los diversos tipos de crisis financieras y a presentar los resultados globales agrupados según los criterios establecidos. La tipología establecida sirve para organizar las siguientes partes del libro, dedicadas a las crisis de la deuda soberana externa (parte II); las de la deuda interior (parte III); y las bancarias y monetarias (parte IV). La parte V está dedicada a la crisis de las hipotecas «subprime» de Estados Unidos y a sus diversos aspectos y culpables y, finalmente, la parte VI trata de responder a la pregunta de qué se puede aprender del esfuerzo de cuantificación realizado. Se apuntan posibilidades en la detección precoz de los síntomas y en el diseño de instituciones de control más ágiles y diligentes.

De una u otra manera, el libro viene a confirmar que los mercados financieros no son asimilables a otros mercados, porque hay serios problemas de información entre los clientes y los intermediarios, y entre estos y los demandantes de crédito. Y todo ello en un sector clave, cuyo funcionamiento tiene efectos inmediatos en toda la economía y cuyo colapso arrastraría indefectiblemente a todos los demás sectores.

MARICHAL, Carlos. *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008.* Barcelona: Debate/Random House Mondadori, 2010. Apéndice, bibliografía e índices. 420 págs. [15 × 23].

Carlos Marichal es un acreditado historiador económico mexicano, profesor del prestigioso Colegio de México, especializado desde hace muchos años en historia financiera. Ha publicado un gran número de libros sobre el tema, entre los que hay que destacar *A Century of Debt Crises in Latin America, 1820-1930* (Princeton: Princeton University Press, 1989). El libro

que comentamos tiene como objetivo hacer llegar al público no especialista una aproximación a las principales crisis que se han producido en los últimos ciento treinta años. El alcance temporal del libro no es casual: 1873 es el año en el que se suele situar el inicio de la hegemonía del patrón oro como sistema monetario propio del capitalismo liberal; y 2008 es el año del estallido de la última crisis financiera global.

Entre una y otra fecha, el libro se organiza en seis capítulos, a los que se añaden una introducción, un epílogo y un apéndice. Cada uno de los capítulos comprende un periodo sucesivo y se puede encontrar un tratamiento individualizado de los episodios de crisis más relevantes. Como es natural, no todas las crisis tienen el mismo tratamiento ni se les da la misma importancia. La crisis de los años treinta ocupa un capítulo entero, mientras que de las diversas crisis de finales del siglo XX se hace una aproximación menos detallada. Por otro lado, el libro está magníficamente documentado y ofrece todo tipo de sugerencias bibliográficas para quien quiera ampliar conocimientos.

Además de su carácter global y divulgativo, el libro presenta otras características que lo hacen especialmente recomendable. La principal, según mi parecer, es que está escrito con especial atención a la periferia del sistema capitalista, pero sin dejarse llevar por una visión simplista o excluyente. En otras palabras, el libro se preocupa por acercar al lector a los efectos de las crisis en los países en desarrollo y en explicar las razones específicas que hacen que a menudo sean estos países los que pagan los costes más elevados de las crisis. A la vez, no obstante, no se deja arrastrar por una visión maniquea que otorgaría toda la responsabilidad de la asimetría de los impactos a la perversidad del sistema. Bien al contrario, pone énfasis en los errores cometidos por los mismos países periféricos y el carácter a menudo errático de sus políticas.

En definitiva, la lectura del libro de Carlos Marichal es una magnífica manera de adentrarse en el tema de las crisis financieras desde una perspectiva histórica y sin el peligro de verse desbordado por el lenguaje a menudo críptico de los economistas, pero con la seguridad de estar ante un trabajo riguroso y avalado por una larga trayectoria.